

# Contar la migración con mirada de cronista

LIZA LÓPEZ VINOGRADOFF

**El artículo nos habla de cómo contar, de manera honesta y respetuosa, las historias de aquellos que se alejan del país en búsqueda de otros horizontes para rehacer sus vidas, porque el país de alguna manera los expulsa por diversas razones. Este ha sido uno de los propósitos editoriales de la plataforma comunicacional que lleva por nombre *Historias que laten*.**

Las historias de migración siempre han estado presentes en la memoria y en las sobremesas de los venezolanos. Hasta hace unas décadas, escuchábamos en nuestros encuentros familiares, degustando algún plato exótico, mestizo o criollo, los relatos de abuelos, tíos, padres que llegaron a Venezuela a mediados del siglo XX desde Europa, Asia, América Latina.

Pero en los años recientes, muchos de nosotros contamos esas historias en primera persona, pues si no hemos migrado, seguramente conversamos con frecuencia con un familiar o afecto muy cercano que ahora vive en otro país.

Ya son más de 7 millones de refugiados y migrantes venezolanos esparcidos por el mundo, según el último reporte (septiembre de 2022) de la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela R4V, de los cuales cerca de 6 millones están en América Latina y el caribe (5.960.556).

Contar parte de esas historias, para dejar un registro honesto y respetuoso de esta movilidad humana que nos ha marcado tanto, supo-

ne un reto enorme, y un compromiso. De allí que el impacto de algunas de esas vivencias se haya convertido en uno de los propósitos editoriales de quienes impulsamos *Historias que laten*, una plataforma multimedia venezolana especializada en relatos en profundidad narrados desde el periodismo narrativo y el periodismo de soluciones.

Desde que comenzamos a documentar historias de migración hace unos cuatro años, nos planteamos como premisa narrar las experiencias de los migrantes desde la honestidad, el respeto, la sensibilidad, el rigor, sin etiquetas. Un mestizaje entre los recursos de la crónica periodística, del periodismo de datos y de investigación para explicar con el mayor nivel de detalle este fenómeno que a veces nos cuesta tanto entender.

## MIRADA DE ASOMBRO

En la primera gran cobertura que realizamos sobre esta temática nos concentramos en el impacto de la migración forzada en la infancia

## DOSSIER

venezolana en situación de vulnerabilidad que estaba huyendo hacia Colombia. Iniciamos la investigación luego de ganar un concurso como mejor Proyecto de Investigación Transnacional del Instituto de Prensa y Sociedad en 2019.

Este proyecto inicial que llamamos *El rastro de los hijos migrantes* muy pronto se convirtió en una unidad de investigación colaborativa entre medios venezolanos (*Historias que laten*, *El Pitazo*) y colombianos (La Liga contra el Silencio, Proyecto Migración Venezuela de *Semana*). Contamos desde el principio con la mentoría editorial de Ginna Morelo, y ya llevamos cuatro especiales publicados:

En *Hijos migrantes* y otros trabajos sobre la migración venezolana hemos aplicado técnicas del periodismo narrativo para lograr esa conexión emocional con este tema complejo y doloroso. Siempre volvemos a las referencias de los maestros para repasar los pilares de la crónica periodística, pues nos guían hacia un relato que puede ofrecer un valor diferenciador: la mirada sensible y empática del cronista.

- *La crónica es encontrar extrañeza en lo que se da por sentado* (Martín Caparrós, cronista argentino).

## EL RASTRO DE LOS HIJOS MIGRANTES



## LA TRAVESÍA ERRANTE DE RAFA



## INOCENCIA DESPLAZADA



## LAS VIDAS PERDIDAS DE LOS HIJOS MIGRANTES



- *Es mirar con ojos de marciano* (Leila Guerrero, cronista argentina).
- *Es entrar por la cocina, no por la puerta principal* (Marcela Turati, cronista mexicana).
- *Es como un espejo retrovisor: las cosas están más cerca de lo que parecen* (Juan Villoro, cronista mexicano).

En su ensayo *Por la crónica*, Martín Caparrós describe esa singularidad:

Así escribieron América los primeros: narraciones que partían de lo que esperaban encontrar y chocaban con lo que se encontraban. Lo mismo que nos sucede cada vez que vamos a un lugar, a una historia, a tratar de contarlos. Ese choque, esa extrañeza, sigue siendo la base de una crónica...

El cronista mira, piensa, conecta para encontrar (en lo común) lo que merece ser contado. Y trata de descubrir a su vez en ese hecho lo común: lo que puede sintetizar el mundo. La pequeña historia que puede contar tantas. La gota que es el prisma de otras tantas.

La magia de una buena crónica consiste en conseguir que un lector se interese en una cuestión que, en principio, no le interesa en lo más mínimo.

Además de cultivar la mirada de asombro al escuchar los testimonios de migrantes, hay algunas recomendaciones que solemos compartir en nuestros talleres de crónica. Aquí algunas que incluimos en el artículo “La migración que recorre nuestras venas y se conecta con el corazón” publicado en la guía de *Puentes de comunicación III. Diálogos itinerantes*. Se trata de una publicación colaborativa editada por la DW Academie de Alemania, la Escuela Cocuyo de Venezuela y el medio salvadoreño *El Faro*.

- Lupa en los detalles: el cronista siempre se fija en los detalles menudos. En la foto familiar que guarda en el bolso, en el cuadro que decora una esquina de la pared, en el titubeo de una respuesta, en el tono de la voz, su estatura, color de piel, de cabello, en el aroma del almuerzo servido en la casa de al lado o

en el refugio, en el sonido del río, en el ladrido de un perro desde la otra calle, en los silencios. Esos detalles son los que conectan en una historia. Siempre alertas ante estas, a veces, imperceptibles apariciones.

- Quitarse los lentes de sol: para ver lo que está enfrente con colores reales, sin filtros.
- Escuchar con empatía, respetar los silencios: dejar el grabador encendido y anotar aquellas cosas que no quedarán grabadas (los detalles). Escuchar a los entrevistados, dejarlos hablar, respetar sus silencios. Muchos vienen de situaciones fuertes y quieren expresarse, drenar, sacar lo que tienen dentro, contar su experiencia. No hay que forzar nada. Si no quieren hablar, respetarle esto y si no quieren que uno esté allí, pues retirarse.
- De lo particular a lo universal: la historia de cada migrante es única, pero también puede ser espejo de lo que sienten y experimentan muchos migrantes. Una historia de vida suele ser una metáfora de algo universal, así que busquemos esa metáfora en cada historia que estamos contando. Preguntémonos ¿qué representa esa historia?, ¿cómo lograr que otros se identifiquen y conecten con esta historia? Buscar casos que representen el foco que se va a contar y las aristas del problema.
- En la investigación: identificar derechos vulnerados y buscar datos que reflejen la dimensión del problema.
- Salir al campo: ir a los lugares donde ocurren las historias para observar el entorno y sus detalles, y mirar a las personas a los ojos, es fundamental. Sin interferencias telefónicas ni pantallas congeladas de *zoom*.

Vale señalar que la cobertura en el terreno, una práctica básica del periodismo, resultó muy difícil de cumplir durante la pandemia de la COVID-19 para avanzar en la reportería de la serie *Hijos migrantes*. Sin embargo, pudimos sortear las limitaciones del confinamiento para acceder a los protagonistas de las historias y escuchar sus vivencias.

## DOSSIER

Sin estos testimonios y la oportunidad de poner la lupa en los detalles mínimos, a las crónicas les hubiera faltado alma.



Otro caso en el que se refleja la importancia de la reportería de campo es el trabajo especial que realizamos junto a Luz Mely Reyes, cofundadora de *Efecto Cocuyo*. A mediados del año 2021, en pleno repunte del coronavirus, la periodista llevaba varias semanas documentando una nueva ruta migratoria para llegar hasta los Estados Unidos, la de los venezolanos en el Río Grande. Decidimos producir en alianza una crónica para exponer distintas aristas de esta travesía migratoria, a partir de la historia de un joven venezolano que cruzó este río para reunirse con su novia en Estados Unidos. El resultado fue un videocast ilustrado en el que fusionamos las técnicas del *podcast* narrativo y la animación de ilustraciones en video.

Al año siguiente, en 2022, emprendimos un nuevo trabajo colaborativo entre *Historias que laten* y *Efecto Cocuyo* para contar otra ruta inédita de los venezolanos hacia los Estados Unidos, tras la cobertura que hizo la periodista Luz

Mely Reyes en ese país. Con los testimonios en audio, fotos y videos que recopiló en su trabajo de campo logramos producir una audiogalería que tuvo mucho eco en plataformas digitales y redes sociales: *Washington y Nueva York: el nuevo destino de la migración forzada venezolana*.

En el artículo que publicamos en la guía de *Puentes de comunicación III. Diálogos itinerantes* citamos parte de lo que ha sido la experiencia de esta periodista en la cobertura de la migración venezolana:

Lo más difícil para mí en la reportería de estas historias ha sido cubrir la migración de personas que cruzan frontera en pleno proceso de movilidad y en situación de vulnerabilidad. Allí hay que medir lo que es relevante desde el punto de vista periodístico, y mantener el enfoque, que en mi caso son los derechos humanos. Esto implica respetar a las personas en un momento de vulnerabilidad. Tomar esas decisiones requiere estar muy claro en el enfoque que queremos darle a la historia.

Un aspecto fundamental en el que coinciden varios colegas es construir un círculo de confianza con los protagonistas de las historias, más si se trata de infancia vulnerable.

María Fernanda Rodríguez, periodista venezolana que integra la unidad de investigación *Hijos migrantes*, y a quien también citamos en el artículo de *Diálogos itinerantes*, ilustra cómo lograr esa empatía necesaria al conversar con niños o niñas: agacharse para hablarles a la altura de sus ojos. Aplicó esta técnica en su crónica “Nómadas y sin papeles” para narrar la





situación de niños y jóvenes que cruzan hacia Colombia vía el Norte de Santander.

En la cobertura de la serie *#GüiriaDuele* que realizamos en alianza con varios medios venezolanos sobre el impacto del naufragio de dos embarcaciones en altamar en ruta hacia Trinidad y Tobago, tragedia que dejó 41 víctimas en diciembre de 2020, nos enfrentamos a un desafío similar.

La periodista Yohennys Briceño, de *Historias que laten*, entrevistó a varias familias en duelo para contar las historias de los niños que quedaron huérfanos en Güiria porque sus padres murieron en el naufragio.

Cuando la consultamos para la guía de *Puentes de comunicación*, comentó sobre cómo abordó un tema tan rudo con los niños:

No ha sido fácil cubrir la niñez migrante pues es un tema complejo y doloroso. Me ha tocado hacer una pausa para luego continuar. Trato no sólo de hablar sobre su travesía sino de cómo se sintieron en el proceso, quiénes los apoyaron en el camino. Siempre converso varias veces con ellos, tres o cuatro veces. Así obtengo mejores testimonios pues se sienten más cómodos y en confianza para hablar de lo sucedido. Los niños o adolescentes son personas con derechos, que tienen recuerdos, y si pasaron por momentos difíciles, respetar que sean ellos que cuenten su historia. No tenerles lástima ni hacerles ver la lástima. Hacerlos recordar pero sin revictimizarlos; ese es el mayor reto.

### LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO

Los datos, antecedentes, referencias, análisis de especialistas, son elementos que permiten explicar la dimensión de la historia que estamos narrando. Son técnicas del periodismo de investigación y del periodismo de datos que incorporamos en la crónica para darle el rigor que todo trabajo periodístico debe aspirar.

Como solemos mencionar en nuestros talleres y foros, la crónica periodística se nutre del periodismo interpretativo para que podamos ofrecer respuestas de las causas, consecuencias y contexto del hecho que estamos tratando.





**Como solemos mencionar en nuestros talleres y foros, la crónica periodística se nutre del periodismo interpretativo para que podamos ofrecer respuestas de las causas, consecuencias y contexto del hecho que estamos tratando.**

El editor de *Historias que laten*, Jonathan Gutiérrez, se ha especializado en la interpretación de datos y cifras para que las crónicas sean rigurosas y logren, a la vez, la conexión emocional al ponerle rostros y voces a los hallazgos estadísticos. Estas premisas se hacen evidentes en los trabajos de las dos primeras temporadas de *Hijos migrantes: Errantes en contexto* y *El vaivén del desarraigo*.

En otro capítulo de esta serie, realizado en el marco de la tercera edición de *Puentes de Comunicación*, logró reconstruir, a partir de un registro exhaustivo de datos, cómo murieron doce niños venezolanos en distintas rutas migratorias en América Latina y Estados Unidos. *En memoria. Vidas perdidas de los hijos migrantes*.

En la guía *Diálogos itinerantes*, comparte su visión sobre la relevancia de una investigación acuciosa:

Los datos son esenciales en la cobertura sobre la migración venezolana. La migración forzada ha sido tan reciente, abrupta, acelerada y masiva que representa aún un fenómeno inédito en la región.

Ofrecer un contexto permite entender las causas de este desplazamiento y las motivaciones de tantos, que deciden dejar sus hogares, traspasar fronteras y buscar un mejor destino, a pesar de la precariedad de su tránsito.

Datos y contexto ayudan a combatir la desinformación sobre los migrantes y refugiados, a cambiar las narrativas que estigmatizan, y a mostrar la migración con una perspectiva de derechos humanos.

## NARRATIVAS INNOVADORAS

Cuando nos planteamos contar una historia, solemos pensar que una forma de innovar es lograr una superproducción multimedia. Pero también podemos ser ingeniosos al cambiar la estructura narrativa del texto o guion, o al incluir algunos guiños a lo largo del relato, como hicimos en “El limbo de una familia rota” para el especial *El rastro de los hijos migrantes*.



Esta crónica que trabajamos a cuatro manos entre la periodista y editora colombiana Ginna Morelo y yo, retrata a una de las tantas familias fracturadas por el éxodo venezolano: mamá y papá se fueron sin papeles a Bogotá, Colombia y sus cuatro hijos pequeños quedaron –también indocumentados– con los abuelos en un barrio de Caracas. Contamos esta historia en clave epistolar multimedia, e incorporamos entre párrafos mensajes de voz entre los padres y sus cuatro niños. Llevaban meses sin escuchar sus voces porque los abuelos en Caracas no tienen teléfono fijo ni celular inteligente.

Innovar también es concebir expresiones distintas a las clásicas del periodismo (texto, foto, video, audio) para que el mensaje tenga mayor alcance.

Componer una canción, por ejemplo.

En la primera temporada de *Hijos migrantes* nos aventuramos a crear una canción que reflejara el alma de esta investigación. Contactamos a los músicos del grupo de *indie pop* venezolano Anakena y aceptaron el reto.

Les enviamos los textos que estábamos por publicar, e inspirados en esas historias, Santiago de la Fuente y Mikel Maury compusieron el tema *Errante*.

Logramos fusionar periodismo con arte y música en un video lírico ilustrado por Daniela Dávila y su estudio creativo LUDA, una pieza transmedia que resultó ser el valor diferenciador del especial.

## AUDIOS QUE REFRESCAN

Hablando de innovación, cuán refrescante es, en medio del dolor de las historias de migración forzada, escuchar las voces de los venezolanos que se han instalado en los lugares más diversos del mundo contando sus vivencias cotidianas, dónde hacen mercado, dónde consiguen la harina para sus arepas, qué se han inventado para mantenerse activos, trabajando, sus nostalgias, sus alegrías.

Andrés Cañizález, periodista e investigador, director de Medianálisis, llevaba tiempo dándole vueltas a su inquietud de cómo documentar con un tono cercano, los testimonios de su-



**[...] cuán refrescante es, en medio del dolor de las historias de migración forzada, escuchar las voces de los venezolanos que se han instalado en los lugares más diversos del mundo contando sus vivencias cotidianas, dónde hacen mercado, dónde consiguen la harina para sus arepas, qué se han inventado para mantenerse activos, trabajando, sus nostalgias, sus alegrías.**

peración de la migración venezolana. De esa espinita y de su larga trayectoria en radio, surgió la idea de crear *Radio Migrante* (@radio\_migrante), una cuenta en Twitter y Anchor en la que publica enlaces con gente común y corriente que narra sus anécdotas para adaptarse a culturas, climas y paisajes ajenos.

—Queremos encontrarnos con esos venezolanos que migraron a lugares exóticos o habituales y enfocarnos en cómo se reinventaron y echaron *pa'lante* en esas circunstancias, en cómo desde esa distancia se siguen conectando con Venezuela.

Al darle clic en el canal de *podcast*, comienzan a hablar Andrés Cosson y Julieta Arnau, dos caraqueños que se mudaron hace año y medio a Bamako, la capital de Mali, un lugar del occidente de África donde hace 45 grados a las siete de la noche. Cuentan que han hecho maromas para seguir comiendo venezolano, con un queso blanco criollo que aprendieron a preparar con un tutorial de youtube. Allí viven con

## DOSSIER

su niña y con su perro al que llamaron Empañada José Cosson Arnau.

O aparece la voz de Isaias Pereira que se fue a Chile en 2018, la de Denisse Poll que vive en las montañas suizas, Sarai Torres en Rumania, Valery Zile en Croacia, la historia de Flavia Grisotto que ahora diseña joyas en República Dominicana después de haber migrado primero a Buenos Aires.

—Eso sí: el tema de la arepa atraviesa todos los capítulos —dice Cañizález.

Todas estas historias de migración, las de tragedias forzadas o las de experiencias amables o de superación, son ya parte de nuestras conversaciones cotidianas. Una sobremesa en la que está presente, como comenta Cañizález, la arepa, nuestro plato típico que ahora se fusiona con recetas exóticas similares a las que trajeron los abuelos del extranjero.

**LIZA LÓPEZ VINOGRADOFF**

Periodista egresada de la Universidad Central de Venezuela en 1994. Tiene 18 años de experiencia como reportera y redactora en medios impresos.

**Biblioteca virtual**

Consejo de Redacción (2019): *Pistas para contar la migración: investigar historias en movimiento*. <https://consejo-dederedaccion.org/webs/Pistas-Migracion/>

Fundación Gabo (s.f): *Cómo comunicar la migración venezolana en Colombia*. <https://drive.google.com/file/d/17rj0H7NqVR7f-wBD6OYHrc0yU5D9QNRD/view>

Banesco. (2022): *70 años de historias de migrantes*. Caracas: editorial Cyngular y Banesco. Biblioteca Digital Banesco. <https://www.banesco.com/somos-banesco/colecciones/periodismo/70-anos-de-historia-de-migrantes>

**Referencias**

Hijos migrantes. <https://hijosmigrantes.com/>

Venezuela migrante. <https://efectococuyo.com/category/venezuela-migrante/>

La travesía errante de Rafa. <https://www.historiasquelaten.com/especiales/hijos-migrantes-la-travesia-errante-de-rafa/>

La vida perdida de los hijos migrantes. <https://www.historiasquelaten.com/especiales/las-vidas-perdidas-de-los-hijos-migrantes/>

Video Errante. <https://youtu.be/8ydrpzFQdT4>

Serie #GuiriaDuele. Alianza *Historias que laten, Efecto Cocuyo, Crónica Uno, Radio Fe y Alegría*. <https://www.historiasquelaten.com/los-huerfanos-de-guiria/>

<https://www.historiasquelaten.com/naufragos-dentro-de-guiria/>

Río grande, la migración caudalosa de José. Alianza *Historias que laten y Efecto Cocuyo*. <https://www.historiasquelaten.com/rio-grande-la-migracion-caudalosa-de-jose/>

Washington y Nueva York: el nuevo destino de la migración forzada venezolana. Alianza *Historias que laten y Efecto Cocuyo*. <https://www.youtube.com/watch?v=jln0C5hd-q40&t=16s>